

10 razones para trabajar en red

Florencio Ceballos
telecentre.org
IDRC

De las experiencias al movimiento

Hace unos 10 o 15 años atrás, los primeros telecentros comenzaban a florecer alrededor del mundo. Eran el fruto de mentes visionarias, de líderes carismáticos y de comunidades entusiastas. Eran también una respuesta a la preocupación creciente porque los beneficios de las nuevas tecnologías pudiesen extenderse a todas las personas y no condenaran a los excluidos del progreso a una exclusión aún más profunda.

Pero aunque estas experiencias estaban fuertemente comprometidas localmente, muchas veces se encontraban desconectadas entre sí. Además, eran incomprendidas, vistas como algo “interesante” pero imposible de ser replicado. Ha pasado el tiempo, y los telecentros ya no son iniciativas aisladas. Nacen y se multiplican en todos los puntos del globo. Poco a poco, esas experiencias van sabiendo de sus pares y se van dando cuenta que a pesar de las diferencias culturales, tecnológicas o de idioma, enfrentan desafíos bastante parecidos. También han dejado de ser incomprendidas: aunque la iniciativa y la visión de líderes locales motivados siguen siendo un elemento esencial, también los gobiernos y las grandes organizaciones comienzan a valorarlos como herramientas de desarrollo y comienzan a invertir en ellos.

Entendemos la actividad de los telecentros no únicamente como iniciativas aisladas sino que también como un “movimiento”, es decir una acción colectiva que va creciendo a medida que iniciativas similares se van reconociendo, asociando y conquistando nuevos espacios. Creemos que la vocación del *movimiento de telecentros* es a la vez local y global: inciden en sus comunidades directas y se ajusta a sus necesidades, pero también ofrecen el espacio y los instrumentos para conectar a dichas comunidades con las realidades de su región, de su país y del mundo. Pensamos además, y debido a lo anterior, que el movimiento de telecentros debe ser un movimiento en red, y es a aquello a lo que deseamos aportar.

telecentre.org tiene como uno de sus principales objetivos el contribuir a fortalecer las redes de telecentros existentes alrededor del mundo. No pretendemos crear redes por nuestra cuenta, ni ser los elementos centrales para que las redes funcionen. Pero creemos que podemos aportar un granito de arena para hacer las cosas más fáciles, para que las redes de telecentros puedan cumplir mejor su labor.

Claro que a estas alturas, la pregunta que muchos pueden hacerse es: ¿Y porqué es bueno funcionar en red? Para responder a esta pregunta, quizá convenga preguntarse primero...

¿Qué es una red?

Hace unos años, una red era lo que se usaba para pescar o cazar mariposas. Hoy en día la palabra se ha puesto de moda, y parece que todo fuese una red: se habla de redes informáticas, de redes neurológicas, de redes sociales, de redes familiares, de redes mafiosas o de redes viales.

Dicho simplemente, una red es un sistema de elementos interconectados. Y para efectos de esta presentación, nos concentraremos en un tipo: las redes de personas o redes sociales. Nos referimos con esto, a estructuras en que personas (o instituciones) están relacionadas entre sí. Una red está formada por “nodos”, puntos desde donde se vinculan los diferentes actores. Imaginen una red de pesca, en que cada nudo es una persona o institución, y las cuerdas son los vínculos entre un nudo (o “nodo”) y otro. Las redes sociales funcionan de esta misma manera. Personas que se interrelacionan, colocando a disposición de otros sus recursos, sus

contactos, sus conocimientos, pero también sus dudas, sus problemas, sus limitaciones... Pero una red es más que una simple libreta de contactos. Es una forma de trabajar socialmente, de colaborar, de compartir, de enfrentar el mundo de la mano.

¿Cuales son los principios del trabajo en red?

Quisiera compartir con Uds. algunas reflexiones de porqué trabajar en red es importante. Se me ocurren las siguientes razones:

1. El todo es más que la suma de las partes (Sinergia)

Al trabajar en red se generan sinergias, es decir se integran elementos que dan como resultado algo mayor que su simple adición. Se aprovechan y maximizan las cualidades de cada uno de los elementos de la red, sus fortalezas se replican en los otros miembros; sus debilidades se disminuyen gracias a las fortalezas del resto.

2. Cuando los ratones se organizan, hasta el gato se asusta (legitimidad)

Al trabajar en red se suma legitimidad a la acción de los telecentros. Ya no son iniciativas aisladas que pueden ser obviadas o consideradas como la utopía de un grupo de iluminados. Al trabajar en red cada telecentro se transforma en un eslabón (o un nodo) indispensable de una cadena más larga y poderosa.

3. El tamaño importa (escala)

Mientras más grandes somos más fácil es negociar y mejores condiciones se consiguen. Sabemos que a las grandes organizaciones (como gobiernos, empresas o agencias internacionales) les resulta más fácil entenderse con organizaciones grandes: seamos grandes entonces. Vivimos en un mundo globalizado, pero los problemas y las necesidades siguen siendo locales. Eso, los telecentros le saben mejor que nadie. Y trabajar en red es una forma de ser "grande" sin dejar de ser "pequeño", es decir, de ocupar un lugar en el mundo sin perder de vista las necesidades cotidianas de la gente.

4. Juntando tus preguntas y mis respuestas (cooperación)

Las necesidades son muchas, pero muchas veces también son las mismas. Lo que para unos hoy es una necesidad, para otros en mi misma situación puede ser una solución ya encontrada. La mayor parte de los telecentros enfrentan preguntas similares: ¿Cómo ser sustentable en el tiempo? ¿Cómo establecer buenas relaciones con la comunidad? ¿Dónde conseguir materiales interesantes para los usuarios? ¿En quien me apoyo para generar contenidos locales? ¿Qué nuevas iniciativas puedo emprender? ¿Quién puede ayudarme? Algunos ya están en el camino de las respuestas, y están dispuestos a compartirlas.

5. Dos mentes piensan mejor que una, y cien mejor que dos (creatividad)

Las mejores soluciones son aquellas que salen de un proceso de creación colectiva, porque consideran mayor cantidad de puntos de vista, hacen uso de una mayor cantidad de experiencias, y sobre todo, porque las soluciones colectivas se basan en acuerdos y consensos, y por lo tanto, son más realizables.

6. Más información = más oportunidades (oportunidades)

Porque a mayor número de personas u organizaciones trabajando juntas, mayor y mejor información es posible conseguir, y por lo tanto, a mayores y mejores oportunidades es posible acceder.

7. La riqueza está en la diferencia (diversidad)

En una red no todos son iguales, ni tienen los mismos objetivos ni misiones. Una red es justamente un grupo de actores diversos. Al trabajar en red, las organizaciones de telecentros pueden vincularse con otras organizaciones que hacen un trabajo complementario:

organizaciones de salud, organizaciones sociales, empresas, centros de investigación... Esa diversidad es una plataforma para crecer y para enriquecer la oferta de los telecentros.

8. Trabajar en red es más entretenido (motivación)

Trabajar solo y aislado muchas veces es frustrante y aburrido. Y puede desanimar hasta al más entusiasta. Al trabajar en red, se generan espacios donde compartir logros, ideas e inquietudes. Trabajar en red es muchísimo más entretenido!

9. Existen las herramientas para hacerlo (tecnología)

Hace no mucho tiempo, trabajar en red requería un esfuerzo y unos recursos importantes. Las comunicaciones eran costosas, la posibilidad de construir conocimientos colectivos y administrar recursos comunes eran escasas. Hoy, una serie de aplicaciones y herramientas destinadas a ellos, como blogs, wikis, y otros, nos permiten hacerlo de manera fácil y eficiente.

10. Las redes se hacen de personas (actores)

¿Qué son los telecentros sino grupos de personas motivadas que buscan solucionar colectivamente los problemas de la comunidad? Un telecentro no necesita realmente ser “tele” para funcionar. Pero necesita ser “centro”, un espacio donde las personas se reúnen. Porque los telecentros, al igual que las redes, son organizaciones de personas. Esa es su riqueza. Esa es también la base de cualquier trabajo cooperativo.